

Saber más

Un fármaco exprés para prevenir migrañas

La migraña es un tipo de dolor de cabeza muy intenso y altamente discapacitante. Hasta un 1% de los adultos de todo el mundo padece migrañas crónicas, es decir, al menos 15 días por mes. Y en este caso, los tratamientos desarrollados para prevenir los episodios no suelen ser demasiado efectivos. Ahora investigadores de la compañía Teva Pharmaceuticals en Frazer (EE.UU.) parecen haber dado con un compuesto que podría prevenir las migrañas tras un tratamiento de solo unos pocos días.

Como explica Marcelo Bigal, director de esta investigación publicada en la revista «Neurology», «menos del 5% de las personas con migraña crónica recibe un tratamiento adecuado y las que lo hacen dejan de tomarlo porque necesitan un tratamiento prolongado para que sea eficaz. Por eso es tan importante contar con una alternativa de eficacia rápida».

El nuevo fármaco, llamado TEV-48125, es un anticuerpo que bloquea el péptido relacionado con el gen implicado en la migraña. Los resultados mostraron que, transcurrida únicamente una semana desde la primera inyección, el tiempo medio de padecimiento de las migrañas se redujo en 11,4 horas en los pacientes inoculados con la dosis elevada del fármaco. Es más; el beneficio del fármaco ya resultó patente a las 72 horas de su administración. Y es que si bien el tiempo medio de las migrañas se redujo en 0,4 horas a los tres días del tratamiento con placebo, la disminución fue de hasta 3,1 horas en el caso de la inyección con la dosis alta de TEV-48125.

Por su parte, y por lo que respecta al número de días con migraña, la administración de placebo se asoció con una reducción de 0,8 días una vez transcurridas dos semanas de tratamiento, resultando por tanto inferior a la alcanzada con el nuevo compuesto: 1,3 días para la dosis baja y 1,5 días para la dosis elevada.



Solo el 5% está bien tratado



David Ubiñana, uno de los jóvenes que ha participado en el estudio junto a su madre

Té verde para mejorar la capacidad intelectual en el síndrome de Down

El Centro de Regulación Genómica de Barcelona demuestra que este polifenol, combinado con estimulación cognitiva, mejora la memoria y la autonomía

E. ARMORA BARCELONA

No hay cura para el síndrome de Down, pero sí tratamientos para hacer más llevadera la vida a las personas que padecen esta alteración genética y también a sus familias. Una investigación codirigida por los doctores Rafael de la Torre, del Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas (IMIM) y Mara Dierssen, del Centro de Regulación Genómica (CRG) de Barcelona, ha demostrado, por primera vez, que un compuesto del té verde, la epigallocatequina galato, junto con un protocolo de estimulación cognitiva, mejoran las capacidades intelectuales en las personas con este síndrome, y mejoran la conectividad funcional de su cerebro.

El trabajo, publicado en la revista «Lancet Neurology», constata que este polifenol es capaz de normalizar la función del gen «Dyrk1A», uno de los principales responsables de la discapacidad intelectual de estas personas. «El síndrome de Down es huérfano de tratamiento, aunque este compuesto, que ya está en las farmacias, ayuda a que los afectados tengan más autonomía en su día a día, ya que mejora su memoria, sus funciones ejecutivas, y, en definitiva hace que sus neuronas se conecten mejor» explica a ABC Rafael de la Torre, responsable de

la parte clínica de la investigación. Guadalupe Fernández, madre de David Ubiñana, uno de los participantes en el estudio, da fe de que el tratamiento funciona. Su hijo, de 25 años, ya viaja en tren solo y sabe organizar mejor su día a día gracias a esta terapia.

«Ya viaja solo en tren»

«David es capaz de ir en tren a Mollet (Barcelona), donde se desplaza a estudiar jardinería, algo impensable hace unos años», comenta la madre. Asegura que no es la única mejora. «Ahora sabe en qué día estamos, dónde está y a quién llamar si se pierde», añade. Guadalupe agradece el esfuerzo de los investigadores por ofrecer mejoras como esta y recuerda «lo duro que fue aceptar durante años que no había mejoras en el día a día de su hijo. Me he sentido sola durante mucho tiempo».

Mara Dierssen, que lidera la parte científica del estudio, lleva años estudiando las propiedades de este compuesto del té verde. El gen «Dyrk1A» actúa, según apunta la investigadora, «como controlador de muchas funciones celulares, como la capacidad de crear nuevas neuronas o hacer que éstas crezcan y se diferencien, por lo que, normalizando su función con este compuesto se consigue mejorar la memoria y el aprendizaje». Y todo con un producto natural, sin toxicidad.